

Marina Mayoral

La única libertad

Edición de María Socorro Suárez Lafuente

CÁTEDRA
LETRAS HISPÁNICAS

Índice

INTRODUCCIÓN	9
Primera parte. Primeras novelas: hacia <i>La única libertad</i>	11
Características de su obra	12
Los espacios de la narración: Brétema y Madrid	14
El oficio de narrar	17
Conclusión	21
Segunda parte. La culminación de un ciclo: <i>La única libertad</i> , la saga de las De Silva	22
Técnica de perspectivismo múltiple	25
Técnica cinematográfica	26
Temas principales: Libertad, Amor y Muerte	27
Estructura	30
Voces narradoras	31
Un cierre posmoderno	34
Mujeres	35
Mundo rural	37
Arte	39
Conclusión	42
Tercera parte. Mundos literarios: más allá de <i>La única libertad</i>	43
De procedencia, Brétema	46
Ampliando fronteras	49
Sentimientos a flor de piel	50
Deseos y más deseos	53

Conclusión del ciclo de Brétema	56
Una sentida declaración de amor	57
Transgresiones efectistas	61
Amores platónicos	64
Conclusión	66
ESTA EDICIÓN	67
BIBLIOGRAFÍA	69
LA ÚNICA LIBERTAD	83
Capítulo I	89
Capítulo II	96
Capítulo III	130
Capítulo IV	150
Capítulo V	180
Capítulo VI	191
Capítulo VII	201
Capítulo VIII	234
Capítulo IX	256
Capítulo X	281
Capítulo XI	300
Capítulo XII	313
Capítulo XIII	343
Capítulo XIV	376
Capítulo XV	401
Capítulo XVI	419
Capítulo XVII	473
Capítulo XVIII	485
Capítulo XIX	509

INTRODUCCION

PRIMERA PARTE. PRIMERAS NOVELAS: HACIA «LA ÚNICA LIBERTAD»

Marina Mayoral (Mondoñedo, 1942) es una escritora que pertenece ya, por derecho propio, al acreditado espacio de la literatura clásica contemporánea española; clásica por las muchas décadas que ha mantenido, de continuo, un alto nivel literario; y contemporánea porque su obra refleja las luces y las sombras de la sociedad en el momento histórico en que las escribe. Aparte de su inicial vocación de poeta, Mayoral es autora de diecinueve novelas hasta el momento presente, alguna de ellas de las denominadas como literatura juvenil, y un buen número de relatos, publicados en prensa y revistas literarias y recogidos muchos de ellos en cinco colecciones. Ha sido y es columnista de prensa, con colaboraciones semanales en el suplemento dominical *El semanal* y en *La voz de Galicia* en la actualidad. Mayoral escribe no solo en español, sino también en gallego, y su narrativa inscribe, con frecuencia, el pasado y el presente de su tierra de origen. Cuando publica su primera novela, *Cándida, otra vez* (1979), tiene treinta y siete años, es madre de dos hijos y profesora de Literatura Española y Teoría Literaria en la Universidad Complutense de Madrid; desde entonces y de forma regular cada dos o tres años publica una nueva novela. Mayoral estudió el bachillerato en Lugo y los años comunes de su carrera universitaria en la Universidad de Santiago de Compostela, para pasar a la Universidad Complutense de Madrid a licenciarse en Filología Hispánica y, más tarde, graduarse en Psicología.

Como catedrática de universidad, Mayoral ha trabajado en la obra de autoras gallegas insignes, como Rosalía de Castro y Emilia Pardo Bazán, y ha publicado estudios considerados fundamentales por la crítica sobre la obra de dichas literatas y sobre su entorno: sus colegas, la correspondencia que mantuvieron entre ellas, las noticias sobre su obra y, en general, el ambiente de la época en que estas mujeres se debatieron (palabra elegida de forma consciente y con cuidado). Pero Mayoral también ha dedicado una parte considerable de su vida académica a investigar sobre Gertrudis Gómez de Avellaneda, sor Juana Inés de la Cruz, Cecilia Böhl de Faber, Benito Pérez Galdós, Antonio Machado, María Teresa León, Miguel Hernández, Rafael Alberti o Jorge Guillén, por mencionar solamente algunos nombres de su amplia bibliografía publicada.

Características de su obra

Tanto en su obra literaria como en su obra académica, Mayoral cuida los detalles sociales, culturales, históricos y psicológicos que pudieron haber influido en sus personajes o en las autoras sobre las que investiga. Temas como el amor y la muerte, las casualidades (si es que existen y no son meras sincronías), la herencia genealógica y los avatares propios de cada momento están siempre presentes en su obra porque son poco menos que inevitables en la vida de una persona, sea esta «real» o producto de la imaginación. Esta conjunción continua entre el mundo de la realidad y el mundo de la creación proyecta sobre toda la obra de Mayoral una pátina especial que convierte a los autores que estudia en personajes vívidos y, por tanto, entrañables y cercanos, y a sus personajes en personas cotidianas y creíbles. Porque la autora no solo tiene oficio, adquirido a lo largo de su práctica literaria y de su trabajo como docente, Mayoral es una *storyteller*, una narradora nata que constru-

ye personajes individualizados y tramas e historias que nos introducen en su mundo particular y nos enganchan a la lectura.

Nos brinda, además y de continuo, el placer del reconocimiento. Al hacer alusiones a un personaje de una novela en otra, al evocar un paisaje ya mencionado o encontrarnos con una frase que ya habíamos leído anteriormente, no podemos evitar esa chispa de emoción que surge como si hubiéramos recobrado a una vieja amistad o compartiéramos un recuerdo con alguien de manera inesperada. Esta sensación se intensifica cuando la propia novelista se materializa en el texto como tal, como la Marina amiga de la generación de veinteañeros gallegos que aparece tomando notas para la novela que está escribiendo o va a escribir, o interrogando a Black Fraiz, el boxeador en *Contra muerte y amor* (1985). Ella «le hacía preguntas y él le había contado cosas de su vida» (275)¹ que aparecen luego, claro está, en la propia novela, «porque le escuchaba en silencio y le miraba como a un igual» (279).

Y es precisamente esta sensación de encontrarnos como lectores en el mismo plano de la autora y sus personajes lo que hace que no nos precipitemos hacia un final o una resolución de las historias presentadas, sino que nos deleitemos en el momento, en el presente de la lectura, porque entendemos que estamos viviendo con los personajes y que nadie sabe lo que va a suceder en el minuto siguiente, porque en sus novelas «pasan y pasan cosas, hay un río constante de fabulación, de personajes estupendamente definidos en pocas líneas que viven intensamente historias y más historias» (Martín Descalzo, 1992, citado por Doval Vega, 2012: 35).

¹ Todas las citas de *Contra muerte y amor* corresponden a la edición de Madrid, Cátedra, 1985.